

Rubén Manzanilla López,* Alberto Mena Cruz*

Arqueología de la Punta Diamante, Puerto Marqués, estado de Guerrero

Resumen: Desde 1939 se han realizado investigaciones arqueológicas en el anfiteatro del puerto de Acapulco y como resultado de ellas sabemos que la región fue habitada a partir del periodo Preclásico temprano hasta el Clásico tardío. A partir de 1990 la Dirección de Salvamento Arqueológico ha realizado varias inspecciones, recorridos de superficie y excavaciones en tres áreas de la denominada Punta Diamante, en el cercano sitio de Puerto Marqués, lo cual ha permitido recuperar información referente a la cultura material de los antiguos habitantes de esta zona, así como el registro de diversos pozuelos y petrograbados. Además, con apoyo de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas se obtuvo la delimitación de dos áreas protegidas en esta elevación, mediante el trazo de sus respectivas poligonales.

Palabras clave: Acapulco, Punta Diamante, Puerto Marqués, playa La Majahua

Abstract: Since 1939 archaeological research has been conducted in the amphitheater of the port of Acapulco. As a result we know the region was inhabited from the Early Preclassic to the Late Classic. Since 1990 the Office of Salvage Archaeology has carried out several inspections, surface surveys, and excavations in three areas known as Punta Diamante, at the nearby site of Puerto Marqués, which have made it possible to recover information about the material culture of the ancient inhabitants of this area, as well as to record various wells and petroglyphs. Also, with the support of the Department of Public Registry of Archaeological Monuments and Zones, the delineation of two protected areas on this elevation was achieved through the drawing of their respective zones.

Keywords: Acapulco, Punta Diamante, Puerto Márques, Majahua beach.

El sitio de Puerto Marqués, ubicado en la llamada Punta Diamante, en la vecindad del puerto de Acapulco, cobró en la década de 1960 una gran importancia para la arqueología nacional, cuando el arqueólogo estadounidense Charles Brush encontró en sus estratos más bajos evidencias de una ocupación precerámica de 3000 a.C. y una de las cerámicas más antiguas de Mesoamérica, la llamada *Pox Pottery*, datada en 2240 a.C.

En 1989 la Punta Diamante fue expropiada por el gobierno del estado de Guerrero para dar inicio a la construcción de hoteles y villas residenciales de categoría gran turismo, así como una marina para yates de lujo.

Con este motivo, en 1990 el INAH realizó un diagnóstico para conocer la verdadera magnitud del sitio arqueológico, identificando sus componentes e indicando a las constructoras que espacios debían ser considerados como reserva arqueológica. Sin embargo, a 25 años de distancia, las compañías constructoras y la instancia estatal Promotora Turística de Acapulco no han respetado los acuerdos, poniendo en peligro la existencia de los diferentes componentes de este importante sitio arqueológico.

* Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH.

El presente trabajo tiene entonces por objetivo dar cuenta de la información arqueológica que se tiene del sitio Puerto Marqués y de la Punta Diamante, de lo que se ha destruido y de los esfuerzos que el INAH está realizando para lograr su conservación.

El sitio arqueológico

El puerto de Acapulco, en la costa pacífica del actual estado de Guerrero, es el destino turístico mexicano mejor conocido a nivel mundial; en su vecindad se encuentra la no menos popular bahía de Puerto Marqués, que entre sus puntos de interés alberga en la playa La Majahua, en las coordenadas UTM 410594 E y 1856947 N,¹ uno de los sitios arqueológicos más famosos de México, con una ocupación continua desde 3000 a.C. hasta al menos 750 d.C. (Brush, 1969; Manzanilla, Talavera y Rodríguez, 1991b).

En 1939, el primer investigador que realizó una exploración arqueológica alrededor del puerto de Acapulco fue Gordon Ekholm (1948), quien reportó cuatro sitios arqueológicos: El Conchero, Las Bajas, Hornos y Tambuco, considerando a este último el más importante y en el que efectuó exploraciones.

Los sondeos estratigráficos en este sitio consistieron en un pozo y dos trincheras que se hicieron a la orilla de la playa El Encanto que le permitieron establecer una secuencia cerámica dividida en dos periodos que abarcaron las fases Preclásica y Clásica (1200 a.C.-750 d.C.), Tambuco Temprano, caracterizado por el predominio de una cerámica roja de formas muy similares a las reportadas en la Cuenca de México (fases Zacatenco y Ticomán) y Tambuco Tardío, definido por los tipos cerámicos Acapulco Café y Acapulco Pasta Fina, los cuales muestran una semejanza con la cerámica clásica teotihuacana.

Charles Brush (1969) excavó en este sitio un pozo de sondeo que aportó información valiosa sobre la existencia de asentamientos tempranos

que incluyeron una etapa lítica que data del tercer milenio a.C., así como evidencias de una de las cerámicas más antiguas de Mesoamérica, fechada por C¹⁴ en 2240 a.C. a la que llamó *Pox Pottery*. El resto de la secuencia incluyó a los periodos Preclásico y Clásico (1200 a.C.-750 d.C.).²

El sitio fue nuevamente reportado en 1980 (Cabrera, 1990), pero no fue hasta 1989, con motivo del inminente inicio de las obras de construcción del desarrollo turístico de Punta Diamante, que se firmó un convenio de colaboración entre el INAH, la Promotora Turística de Guerrero (Protur) y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, que permitió la realización de la primera temporada de un programa de investigación que incluía las propuestas de salvamento arqueológico en los alrededores de la quinta La Majahua, la creación de una reserva arqueológica y un museo local.

Así, en 1990 Rubén Manzanilla, Arturo Talavera y Ernesto Rodríguez efectuaron trabajos de salvamento en Puerto Marqués, cuyos resultados permitieron establecer una descripción detallada de los diferentes componentes del sitio y la correlación de su patrón de asentamiento con el de las demás localidades prehispánicas registradas hasta ahora en Acapulco, así como un mejor conocimiento de los elementos de su cultura material, distinguiendo en forma más clara sus tipos cerámicos, figurillas, y diversos artefactos líticos ubicados estratigráficamente en contextos domésticos de diferentes periodos, que abarcan desde el Preclásico temprano hasta el Clásico tardío (1200 a.C. a 750 d.C.) (Manzanilla, Talavera y Rodríguez, 1991a y 1991b; Manzanilla, 2008).

² La secuencia se inicia con el periodo Ostiones, que se caracterizaba por artefactos en piedra y la ausencia de cerámica (2950 a.C. a 2300 a.C.). El siguiente, llamado Pox, se definió por la aparición de la cerámica *Pox Pottery* (2300 a.C. a 1200 a.C.). Continuaron los periodos Uala, Tom y Rin (1200 a 400 a.C.), asociados a cerámicas rojas con tradición del Preclásico y formas similares a las de la Cuenca de México, mismas que fueron agrupadas bajo el término de *Hard Ware*; siguiendo el periodo Et (400 a.C. a 200 a.C.) con cerámicas rojas cuyas formas representan una transición al Clásico y finalmente los periodos Fal (200 a.C. a 200 d.C.), Yax (200 a 500 d.C.) e Ita (500 d.C. a 750 d.C.), que correspondieron al Clásico, a los que se asocia una cerámica de pasta fina que semeja formas teotihuacanas, a la que denominó *Fine Ware*.

¹ Las coordenadas mencionadas en este texto fueron obtenidas con referencia al datum WGS84, Carta E14C57 "Acapulco" del INEGI, escala 1: 50 000, 2002.

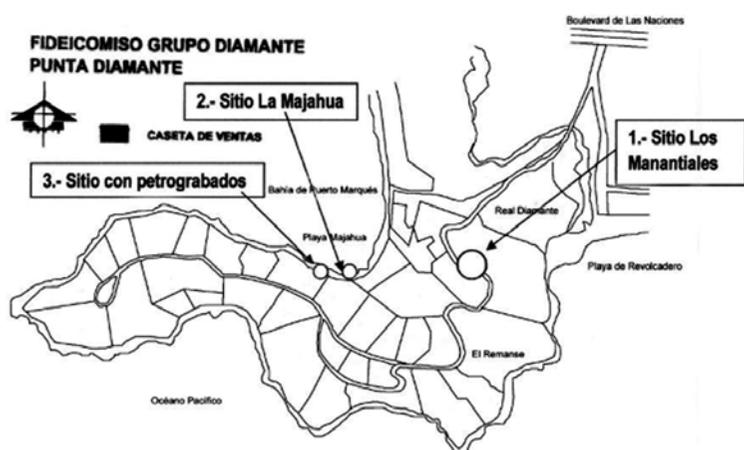


Fig. 1 Plano de Punta Diamante.

Como resultado de esta primera temporada se emitió un dictamen que señalaba la necesidad de comunicación y colaboración de las compañías involucradas en las obras del desarrollo turístico y el INAH, a fin de planear las intervenciones de salvamento y respetar las áreas definidas como de reserva arqueológica. Situación que hasta el momento no se ha dado de forma satisfactoria.

Por los recorridos de superficie llevados a cabo en la Punta Diamante, tanto por investigadores de la UNAM como del INAH entre 1989 y 1990, se sabe que el sitio de Puerto Marqués consta de tres importantes zonas con vestigios arqueológicos, los cuales han sido afectados por las modificaciones ocurridas en el área por la construcción de diversos complejos turísticos residenciales (fig. 1).

El sitio denominado Los Manantiales

En la cima del cerro que limita a la Punta Diamante por su lado noreste existieron manantiales de agua dulce (en las coordenadas UTM 411150 E y 1856796 N), asociados a éstos, hay evidencias de asentamientos domésticos y cuando menos 91 grandes rocas graníticas³ con pequeños pozuelos

³ La roca más característica de la costa del estado de Guerrero es el granito de origen ígneo intrusivo, que data del Mesozoico superior (65 millones de años). Aflora por erosión en forma de grandes bloques redondeados y está compuesta básicamente por grandes cristales de cuarzo, feldespatos y hornablenda (Manzanilla, 2008).

o cavidades de forma elíptica en su parte superior y plana, que miden en promedio 0.15 m de largo por 0.10 m de ancho y 0.15 m de profundidad (fig. 2); su uso se ha interpretado como morteros, aunque algunos autores piensan que tal vez fuesen recipientes para recolectar agua de lluvia con fines ceremoniales (Armillas, 1959). De hecho, la única referencia histórica sobre su uso en Guerrero data de la época colonial y es considerada idólatrica, relacionada con peticiones a deidades monteses. Hernando Ruiz de Alarcón, en su *Tratado* de 1629, señala:

[...] En llegando al lugar del ídolo, o al montón de piedras, postrábase donde había de poner su ofrenda, y puesta, se sacrificaba él [el enviado por un anciano de los que había en cada pueblo dedicado para el ministerio de los sacrificios de penitentes, que llamaban tlamaceuhque] derramando su sangre, para lo cual llevaba un punzón hecho de una rajita de caña agudo, y con él se picaba las orejas en las partes donde las mujeres se ponen los zarcillos, hasta derramar mucha sangre, y hechábala en unos vasitos que hacían en las piedras a modo de saleros [...]. (Ruiz, 1988: 53).

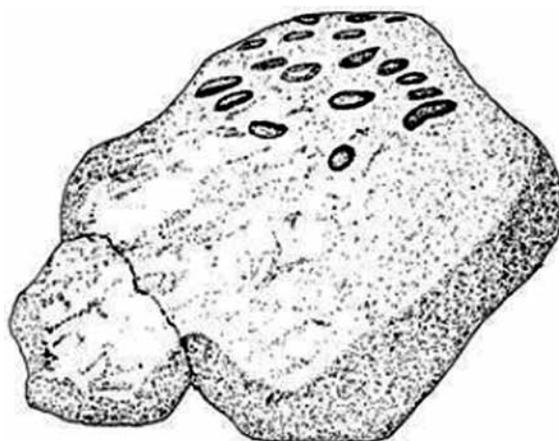


Fig. 2 Elemento 1. Roca con pozuelos, sitio Los Manantiales.

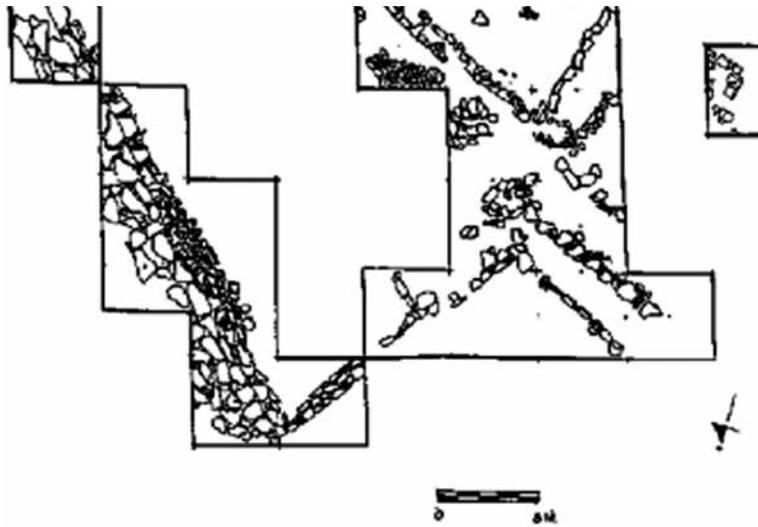
La playa La Majahua, sitio explorado por Brush

Además de los espacios donde se han detectado niveles acerámicos datados hacia 3000 a.C., en las laderas noreste y norte del cerro de El Revolcadero se cuenta con los restos conservados de grandes terrazas habitacionales del periodo Clásico. Éstas fueron levantadas con un sistema de relleno de tierra y piedras y taludes exteriores formados por lajas de arenisca hincadas verticalmente y “rajueleadas” con lajas pequeñas, que en posición horizontal permitían rellenar los huecos. Este sistema constructivo se ha visto en los sitios contemporáneos y cercanos de Bajos del Ejido y La Parota (Mena y Manzanilla, 2009) y en Tierra Colorada es característico en los edificios ceremoniales de la zona arqueológica de Tehuacalco (Pérez y Arana, 2006). En los espacios de vivienda se encontró gran cantidad de desechos de concha, espinas y vértebras de pescado, huesos de animales, cerámica y fragmentos quemados de paredes de casas hechas con bajareque de lodo con varas. Estos vestigios se han datado por C^{14} entre 200 y 750 d.C. y una de estas plataformas (la denominada “C”) fue explorada parcialmente en 1990 (Manzanilla, Talavera y Rodríguez, 1991b) (figs. 3 y 4).

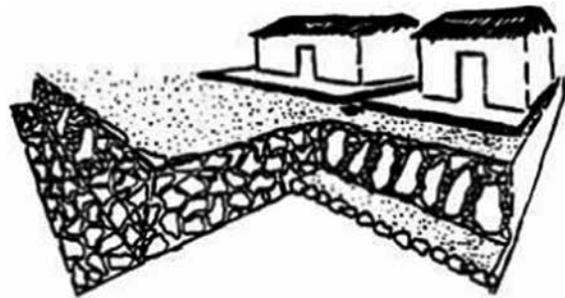
Un área con petrograbados 300 m al noroeste de la playa La Majahua

Siguiendo la línea de la bahía, en las coordenadas UTM 410335 E y 1856998 N se encuentra un apilamiento de grandes bloques de granito, y a 100 m de éste se localizaron cinco petrograbados,⁴ los cuales representan a un gran mamífero marino,

⁴ En 1980 la arqueóloga Martha Cabrera visitó esta parte del sitio reportando cuatro de estos petrograbados, a los que interpretó como “[...] un delfín, un pez, un posible pulpo o calamar y una figura antropomorfa geométrica de un



● Fig. 3 Planta general de las plataformas habitacionales prehispánicas encontradas en la plataforma C del sitio La Majahua (dibujo de Ernesto Rodríguez Sánchez).



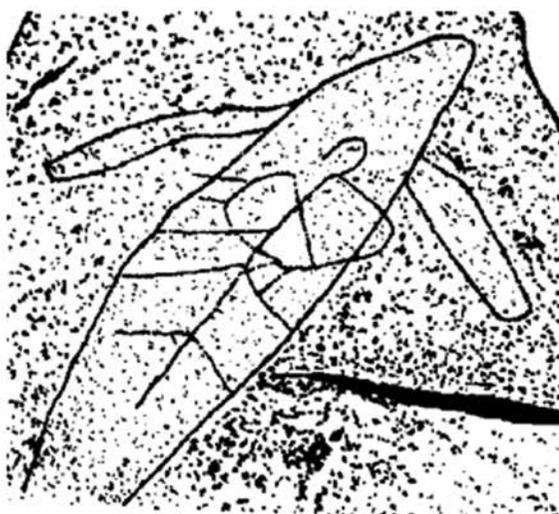
● Fig. 4 Reconstrucción hipotética de las unidades habitacionales encontradas en la plataforma C del sitio La Majahua (dibujo de Ernesto Rodríguez Sánchez).

tres peces de mar abierto y un personaje que puede ser un oficiante o chamán.⁵

El primero, mide 2 m por 0.58 m, orientado al sureste, representa a una ballena jorobada o yubarta (*Megaptera novaengliae*) al momento de saltar fuera del agua: se reconoce claramente la forma arqueada y triangular de su cabeza, su cuerpo alargado, redondeado y ahusado en sus extremos proximal y distal, así como sus dos grandes

personaje con rayos radiales en la cabeza, conocido localmente como “La Bruja” (Cabrera, 1990: 33).

⁵ Especie de hechicero o personaje reconocido por la comunidad cuya principal función social consistía en entrar en comunicación con los espíritus de la naturaleza, a fin de obtener de éstos diversos beneficios para la comunidad.



● Fig. 5 Grabado que representa a una ballena jorobada, en el sitio de Puerto Marqués.

aletas pectorales. La parte del grabado que corresponde a la aleta de la cola se ha erosionado o no fue grabada.

La representación de este mamífero marino del orden de los cetáceos (Young, 1977), está hecha en un estilo realista, por lo cual es posible distinguir el espiráculo o nostrilo, la espina dorsal, diversas cicatrices corporales características, así como adherencias de colonias de balanos,⁶ en particular cerca de la cabeza y con forma de parches (fig. 5).

La ballena jorobada, que alcanza 19 m de largo y un peso superior a 48 toneladas, es al igual que la ballena gris (Fleischer, 2001) propia de aguas heladas de la región ártica, aunque sus rutas migratorias la llevan para reproducirse a las cálidas costas de las islas Hawaii y las de Sonora y Jalisco en el Pacífico mexicano. En ocasiones, durante su migración sigue diversas corrientes subtropicales que la llevan hasta las costas de Michoacán y Guerrero.⁷

⁶ Crustáceos que se fijan en las rocas litorales, moluscos y cetáceos, se caracterizan por estar rodeados por placas calcáreas blancas que forman una especie de cráter.

⁷ Información obtenida de la página electrónica de la Semarnat (www.semarnat.gob.mx). Uno de los tantos avistamientos documentados de la presencia de ballenas jorobadas en Acapulco fue el 14 de diciembre de 1998, cuando un grupo de estos cetáceos fue visto en las proximidades de la playa



● Fig. 6 Grabado que representa a un pez vela, en el sitio de Puerto Marqués.



● Fig. 7 Grabado con posible representación de un mero, en el sitio de Puerto Marqués.

El segundo petrograbado mide 3.40 m por 0.41 m, orientado al noreste, representa a un pez vela (*Istiophorus platypterus*). Llega a medir más de 3 m y a pesar arriba de 100 kg, es capaz de alcanzar una velocidad de 30 m por segundo, gracias a un pedúnculo caudal muy poderoso (Weiss, 1974). Al igual que la ballena, acostumbra saltar fuera del agua (fig. 6).⁸

El tercer diseño mide 2.5 m por 2.16 m, orientado al sureste, es un pez, visto de lado, con agregados que hacen casi imposible su identificación, su cabeza tiene marcado muy claramente un ojo y dientes afilados; al parecer también representaron sus grandes aletas dorsal y distal (fig. 7).

Podría tratarse de un “demersal”,⁹ un tipo de mero, pez de la familia de los serránidos. Estos

conocida como La Quebrada, la nota fue publicada en el periódico *Reforma* del 15 de diciembre de 1998.

⁸ En Acapulco como en otros puertos del Pacífico mexicano se pesca el pez vela durante el invierno (diciembre a febrero) y en primavera (mayo a julio).

⁹ Los peces que viven en los fondos oceánicos reciben el nombre de “demersales”, pueden habitar dos regiones fundamentales: las rocosas y las arenosas, su forma en cada caso presenta adaptaciones físicas al entorno.

grandes peces que pueden alcanzar una longitud de 1.5 m y un peso de 30 kg, son de carácter sedentario y grandes cazadores, su hábitat típico son los fondos rocosos entre 20 y 30 m de profundidad, donde viven ocultos en agujeros (Young, 1977).

Algunas de sus características físicas, que pueden inferirse en el petrograbado, son: la cabeza grande con mandíbula prominente y afilados dientes, la forma grande y ovoidal del cuerpo, la cauda de espinas dorsales altas y continuas que eriza cuando se ve amenazado, las grandes aletas pectorales, ventral y distal, esta última de forma convexa y bien desarrollada. Su reproducción se realiza en las cercanías de los arrecifes. En el Pacífico mexicano se pesca en Baja California, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Michoacán y Guerrero.¹⁰

El cuarto petrograbado (fig. 8) mide 0.80 m por 0.62 m, orientado al noreste, representa la cabeza de lo que suponemos es una morena, un tipo de pez que ha modificado su cuerpo para adaptarse a las condiciones —rocoso y con abundantes cuevas— del medio en que habita, de manera tal que su forma es la de una anguila (Young, 1977).

El quinto elemento mide 0.89 m por 0.97 m, orientado al sureste, representa a un personaje esquematizado en posición estática, que viste un pectoral y un tocado de plumas, en sus manos porta un bastón o vara y lo que parece ser una bolsa; pensamos que puede interpretarse como un oficiante o chamán, visto en actitud de orar para procurar la buena pesca e interceder por la comunidad ante los espíritus propiciatorios de esta importante actividad económica, quizá encarnados en los animales marinos representados en los petrograbados aledaños, para que éstos fuesen complacientes y ejerciesen sus poderes sobre las aguas y las especies a capturar (fig. 9).¹¹



● Fig. 8 Grabado con posible representación de la cabeza de una morena, sitio de Puerto Marqués.



● Fig. 9 Grabado que representa a un oficiante o chamán, en el sitio de Puerto Marqués.

¹⁰ Información obtenida de las páginas electrónicas la Semarnat (www.semarnat.gob.mx) y de www.cicimar.ipn.mx

¹¹ En un pozo excavado en 1990 en las cercanías de la quinta Majahua, se encontraron restos de peces y moluscos de aguas profundas en contextos fechados para el periodo Preclásico temprano, lo que nos habla indirectamente de la navegación temprana de los antiguos habitantes de Puerto Marqués (Manzanilla, Talavera y Rodríguez 1991a; Manzanilla, 2000).

Los acontecimientos recientes

En 2003, el señor César Sabino Palma Salinas denunció e inició un proceso legal en contra de un fraccionamiento y las autoridades estatales por destrucción de un sitio arqueológico localizado en terrenos que —argumentó— eran de su propiedad. Éste es el sitio conocido como Los

Manantiales, actualmente rodeado por construcciones y vialidades del fraccionamiento Real Diamante.

Su denuncia, atendida por el INAH, conllevó a que este sitio fuera protegido y delimitado por una poligonal envolvente, salvándose así de la destrucción, aunque el conflicto por la posesión del predio continúa.

En 2003, Barbara Voorhies (Voorhies *et al.*, 2004) presentó los avances de la primera etapa del “Proyecto Costero Arcaico Formativo”. Durante su investigación realizó excavaciones en diferentes puntos cercanos a Puerto Marqués, donde recuperó cerámica de uso utilitario de los periodos Preclásico y Clásico, herramientas líticas que correspondieron a manos, metates, martillos y hachas, así como diversas especies de pez de mar (el cual fue el alimento principal de los habitantes de Puerto Marqués) y 50 tipos diferentes de moluscos destinados al consumo, y que habitan en profundidades que varían entre 10 y 69 m.

Estos investigadores, también realizaron un pozo de sondeo de 2 x 2 x 3.60 m, ubicado a 4 m de los pozos en que Brush (1969) localizó la cerámica Pox. Los resultados obtenidos, indican una ocupación del Preclásico temprano y medio (1400- 500 a.C.).

En 2004, Manzanilla y Talavera atendieron una inspección en los sitios prehispánicos localizados en la Punta Diamante, a solicitud del señor Palma, quien hasta este momento se sigue ostentando como propietario de un terreno ubicado en la Punta Diamante al que denomina La Loma del Varadero de La Chara, con la intención de suspender obras de construcción en proceso y que afectarían el patrimonio cultural. Se verificó que era el sitio reportado como Los Manantiales y si bien las rocas con petrograbados no habían sido afectadas, se encontraban ya dentro de los predios 28 y 30 del fraccionamiento Real Diamante, rodeadas de calles y residencias. Aunado a lo anterior, el sitio fue delimitado mediante puntos GPS ubicados en la carta E14C57 del INEGI. También se verificó el estado de las rocas con pozuelos, identificando en algunas de ellas marcas topográficas hechas con pintura de aceite. Se dictaminó entonces que aun cuando el sitio arqueológico se ha conservado, la posibilidad de que esos predios fueran utiliza-

dos para la construcción de residencias constituía el peligro de su desaparición.

A fin de aclarar esta situación y delimitar el sitio de los Manantiales, en 2007 Alberto Mena realizó un reconocimiento arqueológico en el área del Fraccionamiento Real Diamante, restringido a los denominados macro predios: 1, 19, 26, 27, 28, 29, 30, 36, 37, 39, y 45; Lotes: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 14, 15, y 16; Lotes: 1, 2, 13 y 14; Lotes: 22a, 22b, 22c, y 22d, así como en los Lotes 1, 1a y 5 (fig. 10).

Dentro de los límites de estos macro predios, en los sitios denominados Los Manantiales, la Plataforma habitacional y Las Minas, se situaron 91 rocas con oquedades elípticas de diferentes dimensiones, orientaciones y número de pozuelos (Mena, 2007), denominadas en la literatura arqueológica de la costa de Guerrero como “pozuelos en peñas u ojos de dios” (Armillas, 1959) (fig. 11).

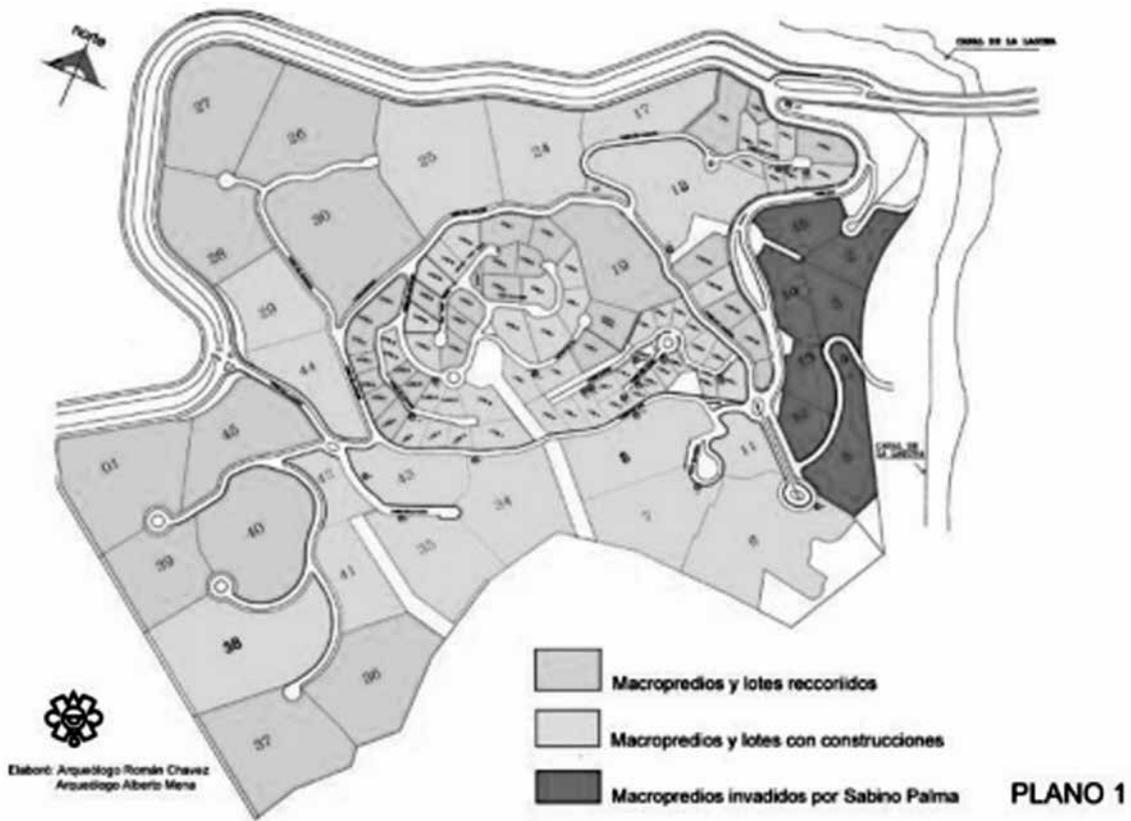
En las coordenadas UTM 411344E y 1856275N, en los límites de los desarrollos Real Diamante y Vista Real, en un acantilado, se localizaron cuatro petrograbados sobre rocas de granito, uno de ellos corresponde a un grabado zoomorfo (fig. 12).

Derivado de esta investigación, en 2011 Mena efectuó excavaciones en tres sitios localizados en el fraccionamiento Real Diamante: Los Manantiales (llamado posteriormente Las Minas, ya que así es conocido en la zona), la Plataforma habitacional y la parte con manantiales, que conservó el mismo nombre.

El sitio Las Minas (coordenadas UTM 411368 E y 1856818 N) se refiere a un abrigo rocoso (fig. 13) con un frente de 7.40 m y una altura de 4.50 m, su entrada es de 1.10 m y la altura de su bóveda es de 1.26 m. En su interior solamente se recuperó un cajete trípode (fig. 14) colocado en posición invertida, del tipo cerámico Acapulco Pasta Fina del periodo Clásico temprano. También se excavaron pozos de sondeo en áreas cercanas, donde solamente se recuperó información relacionada con la estratigrafía.

En la denominada Plataforma habitacional se localizó un muro prehispánico elaborado con granito y piedra bola, con cerámica asociada de uso doméstico, del periodo Preclásico tardío (fig. 15).

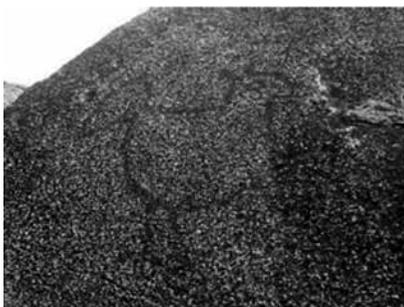
De igual manera, en el muro de protección que rodeó a la plataforma se practicó una cala de



● Fig. 10 Plano de los predios recorridos en el año 2007 en la Punta Diamante.



● Fig. 11 Rocas con pozuelos u "ojos de dios", localizados en el Fraccionamiento Real Diamante.



● Fig. 12 Petrograbado realizado sobre roca de granito, conocido localmente como "La Gallina".



● Fig. 13 Sitio Las Minas, abrigo rocoso.



● Fig. 14 Excavaciones en el sitio Las Minas.



● Fig. 15 Muro prehispánico elaborado con granito y piedra bola, localizado en el sitio Plataforma habitacional.



● Fig. 16 Pendiente de granito localizado en el sitio Plataforma habitacional.



● Fig. 17 Cerámica tipo Acapulco Rastrillado, de los periodos Preclásico y Clásico.

aproximación, donde se recuperó un pendiente hecho en granito y que representa la cara de un personaje (fig. 16).

La cerámica analizada de este sitio, corresponde a los periodos Preclásico y Clásico, contando con los tipos cerámicos denominados Acapulco Rastrillado (fig. 17), Acapulco Rojo (fig. 18), Acapulco Ordinario (fig. 19), Acapulco Rojo/Bayo Pasta Fina (fig. 20), Blanco Pulido (fig. 21), Acapulco Pasta Fina (fig. 22) y Acapulco Crema Pasta Fina (fig. 23), definidos por Manzanilla *et al.* (1991a). La lítica estudiada (fig. 24) está formada



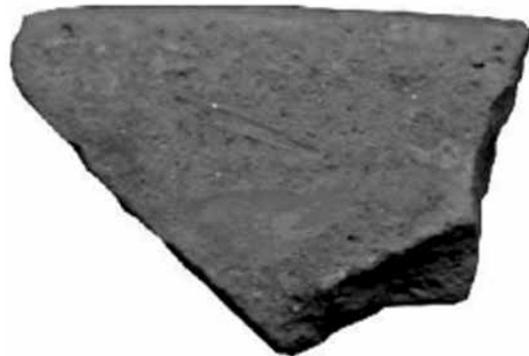
● Fig. 18 Cerámica tipo Acapulco Rojo, de los periodos Preclásico y Clásico.



● Fig. 21 Cerámica tipo Blanco Pulido, de los periodos Preclásico y Clásico.



● Fig. 19 Cerámica tipo Acapulco Ordinario, de los periodos Preclásico y Clásico.



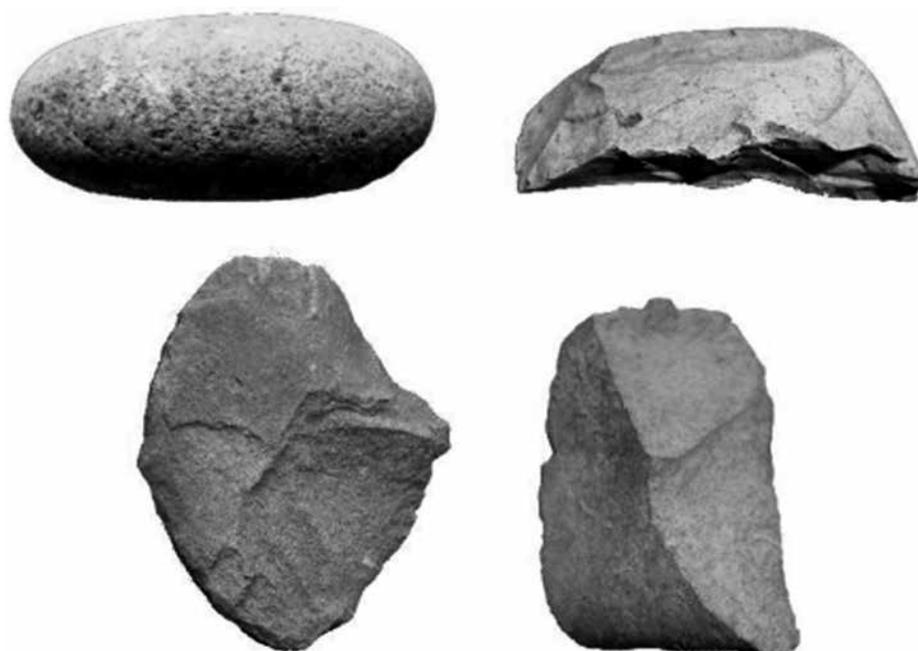
● Fig. 22 Cerámica tipo Acapulco Pasta Fina, de los periodos Preclásico y Clásico.



● Fig. 20 Cerámica tipo Acapulco Rojo/Bayo Pasta Fina, de los periodos Preclásico y Clásico.



● Fig. 23 Cerámica tipo Acapulco Crema Pasta Fina, de los periodos Preclásico y Clásico.



© Fig. 24 Artefactos líticos elaborados en granito: pulidores, raspadores, una raedera-tajador y lascas desecho de talla.

por herramientas elaboradas en granito y se identificaron pulidores, raspadores, una raedera-tajador y lascas desecho de talla.

En el sitio Los Manantiales solamente se recuperó información relacionada con la estratigrafía del lugar. La información arqueológica recuperada durante las excavaciones efectuadas en estos tres sitios, y en la quinta La Majahua, permiten concluir que en su primera etapa de ocupación, correspondiente al periodo Ostiones (2950 a.C.-2300 a.C.), Puerto Marqués (en los alrededores del sitio La Majahua) fue visitada estacionalmente por pequeños grupos organizados socialmente en lo que Manzanilla (2008: 79) ha llamado “modo de producción apropiador costero”, caracterizado por un modo de vida seminómada y la explotación de recursos litorales como moluscos, gasterópodos y crustáceos, tanto de estero como marinos, que era complementado con la pesca y la caza de fauna terrestre menor. Durante los periodos Preclásico y Clásico (periodos Pox de 2300 a.C. a 1200 a.C., Uala, Tom y Rin entre 1200 a 400 a.C., Et de 400 a.C. a 200 a.C. y Fal de 200 a.C. a 200 d.C., Yax entre 200 a 500 d.C. e Ita de 500 d.C. a 750 d.C.), el sitio fue una aldea cuyos

pobladores tuvieron una economía mixta basada en la agricultura y el aprovechamiento de los recursos marinos y costeros, lo que Manzanilla (2008: 86) denomina a su vez “modo de producción mixto costero”, que hacia el periodo Clásico Tardío evidenciaba una forma de organización social jerarquizada manifestada por los restos de las plataformas habitacionales exploradas en la quinta Majahua (Manzanilla, *et al.*, 1991a; 1991b); sus cerámicas son más comunes a lo largo de la secuencia de ocupación los tipos Acapulco Rojo y Acapulco Pasta Fina, comparables con los propios de otros sitios del actual puerto de Acapulco, como El Recreativo, Arroyo Seco (Cabrera, 1990), Playa Hornos, Cerro Tambuco, La Picuda, El Coloso y otros cercanos como La Zanja (Manzanilla, 2008). Recientes investigaciones arqueométricas corroboran algo que ya se suponía (Ruiz, 1993) y es que desde el Preclásico temprano llegaban a la costa, por intercambio, navajas de obsidiana procedentes de Ucareo y Zinapécuaro, en Michoacán; del Altiplano Central, principalmente de Otumba y la Sierra de Las Navajas; así como de Paredón y Guadalupe Victoria, Puebla, las cuales sustituyeron en parte los artefactos líticos hechos

en materiales locales como cuarzo, granito y calcedonia (Ebert, Dennison, Hirt, McClure y. Kennet, 2014). En cambio, Las Minas, la denominada Plataforma habitacional y Los Manantiales fueron lugares en que desde el Preclásico Medio —y seguramente durante el Clásico— se realizaban rituales dedicados, al parecer, a propiciar las lluvias, a cultos relacionados con la fertilidad y peticiones comunales y de beneficio personal (Ruiz de Alarcón, 1988.).

En cuanto al estado actual del sitio explorado por Brush, que llevó a Puerto Marqués a destacarse como uno de los lugares arqueológicos más importantes de México, se confirmó que éste se encuentra en riesgo de desaparecer por la próxima construcción de una marina, una villa y una zona comercial (denominada ahora Marina Cabo Marqués) que se pretende efectuar en las inmediaciones de la quinta La Majahua; las constructoras involucradas han sido avisadas en varias ocasiones de la existencia de vestigios arqueológicos, pero aún no han enviado información al INAH, incumpliendo con lo estipulado en la Ley Federal de Zonas y Monumentos Arqueológicos.

Situación de riesgo similar enfrenta el área con petrograbados en la línea de bahía, debido al sistema de construcción escalonado y muelles privados de los desarrollos residenciales que se planea construir en las laderas de la Punta Diamante.

Conclusiones

De acuerdo con el estado de afectación observado, lo conducente al momento es la ratificación y puesta en práctica del dictamen hecho en el informe de la primera etapa del proyecto de investigación y salvamento arqueológico de 1990, entregado al Consejo de Arqueología y aprobado por esta instancia del INAH en 1991.

Este dictamen establece que el sitio principal reportado por Brush (1969) se encuentra en la orilla suroeste de la bahía de Puerto Marqués, en las inmediaciones de la antigua y hoy demolida quinta La Majahua, con una extensión aproximada de 19 500 m².

En esta zona es menester crear una reserva arqueológica, que podría quedar como un área verde del club de playa o de la marina, pues en la plataforma C, aledaña a la quinta Majahua, se encuentran cimientos y plataformas habitacionales del periodo Clásico, mientras en la A, donde excavó Brush, se localizaron estratos acerámicos de cuando menos 3000 a.C. (Manzanilla *et al.* 1991a), que posiblemente corresponden a campamentos estacionales de recolección de moluscos, caza y pesca menores, y ligan a Puerto Marqués con sitios tan antiguos como los de Coyuca de Benítez, en el mismo estado de Guerrero (González y Mora, 1978), y con Chantuto en la costa de Chiapas (Voorhies, 1976).

En la zona al noroeste de la quinta la Majahua, los cinco petrograbados que ahí se encuentran deben conservarse, y pueden ser un atractivo más del desarrollo turístico.

Finalmente, en los lugares designados como Las Minas y Los Manantiales (predios 28 y 30 del Fraccionamiento Real Diamante) existen al menos 91 rocas con pozuelos o cavidades de forma elíptica —conocidos como “ojos de dios”—, las cuales deben ser conservadas por resultar de interés arqueológico. Estos sitios han sido delimitados oficialmente por la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, para evitar en estas dos áreas toda actividad relacionada con el trazo o construcción de vialidades o residencias.

Podemos considerar —dadas las circunstancias en que se reavivó la controversia por la afectación del sitio arqueológico de Puerto Marqués y las acciones legales suscitadas—previsible que en esta ocasión los particulares y la promotora turística estatal se vean obligados a cumplir con la ley, y el INAH pueda garantizar la pervivencia e investigación de uno de los asentamientos prehispánicos más importantes de la arqueología del estado de Guerrero y de México.

Bibliografía

- Armillas, Pedro
1959. “Pozuelos en peñas en el Estado de Guerrero”. *Mesoamerican Notes*, 2: 18-124.

- Brush, Charles F.
1969. "A Contribution to the Archaeology of Coastal Guerrero". Tesis de doctorado. Columbia University, Nueva York.
- Cabrera, Martha
1990. *Los antiguos pobladores de Acapulco: Proyecto Renacimiento*. México, INAH (Científica, 211).
- Ebert, C. E., M. Dennison, K. G. Hirt, S. B. McClure y D. J. Kennett
2014. "Formative Period Obsidian Exchange along the Pacific Coast of Mesoamerica". *Archaeometry*, doi: 10.1111/arc.12095, University of Oxford. Recuperado de http://www.researchgate.net/publication/261569151_Formative_Period_Obsidian_Exchange_along_the_Pacific_Coast_of_Mesoamerica el 25 de mayo de 2015.
- Fleischer, Luis A.
2001. *La ballena gris: mexicana por nacimiento*. México, FCE (La ciencia para todos, 189).
- González Quintero, Lauro y Jesús Mora Echeverría
1978. "Estudio arqueológico ecológico de un caso de explotación de recursos litorales en el Pacífico mexicano". En *Arqueología, métodos y aplicaciones* (pp. 51-66). México, INAH (Científica, 63).
- Ekholm, Gordon
1948. "Ceramic Stratigraphy at Acapulco Guerrero". En *IV Mesa Redonda: El Occidente de México* (pp. 95-104). México, SMA.
- Manzanilla López, Rubén
1998. "Estado de conservación de los principales sitios arqueológicos de Acapulco, Guerrero". En *Antropología e Historia del Occidente de México, XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. Vol. 11 (pp. 851-863). México, SMA/UNAM.
2008. *La región arqueológica de la Costa Grande de Guerrero, su definición a través de la organización social y territorialidad prehispánicas*. México, INAH (Científica, 526).
- Manzanilla López, Rubén, Arturo Talavera y Ernesto Rodríguez
1991a. "Informe técnico de campo de la primera etapa del proyecto de investigación y salvamento arqueológico en Puerto Marqués, estado de Guerrero". Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología. INAH, México.
1991b. "Exploraciones recientes en Puerto Marqués, Acapulco, Guerrero". *Barro Nuevo, historia, arqueología, arte, cultura y sociedad*, 2(6): 48-54.
- Manzanilla López, Rubén y Arturo Talavera
2004. "Informes de las Inspecciones realizadas en Punta Diamante, Puerto Marqués, Municipio de Acapulco, estado de Guerrero". Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico. INAH, México.
2008. *Las manifestaciones gráfico rupestres en los sitios arqueológicos de Acapulco*. México, INAH (Catálogos).
- Mena Cruz, Alberto
2007. "Informe Final de la Prospección arqueológica en el fraccionamiento Real Diamante, Puerto Marqués, Municipio de Acapulco, Estado de Guerrero". Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico. INAH, México.
- Mena Cruz, Alberto y Rubén Manzanilla López
2009. "Arqueología del curso bajo del río Papagayo: Presa La Parota". *Arqueología* (2ª. Época), 42: 7-34. Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- Pérez Negrete Miguel y Raúl Arana Martínez
2006. "Proyecto arqueológico Tehuacalco (Proyecto de investigación y conservación del sitio arqueológico de Tehuacalco, Guerrero)". Recuperado de <http://consejoarqueologia.inah.gob.mx/wp-content/uploads/duendetehuacalco.pdf> el 26 de mayo de 2015.
- Ruiz A. María Elena
1993. "La industria lítica de Xochipala, Guerrero". En *Segundo Coloquio Pedro Bosch Gimpera* (pp. 400-440), México, IIA-UNAM.
- Ruiz de Alarcón, Hernando
1988. *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España, escrito en 1629* (Intr. María Elena de la Garza Sánchez. México, SEP (Cien de México).

- Voorhies, Barbara
1976. *The Chantuto People an Archaic Period Society of the Chiapas Littoral, Mexico*. Provo, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University (Papers of the Archaeological Foundation, 41).

- Voorhies, Barbara, Douglas Kennett, José Iriarte, John G. Jones, Dolores Piperno, María Teresa Ramírez, Thomas A. Wake
2004. "Avances en el Proyecto Arcaico-Formativo: Costa de Guerrero". Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología. INAH, México.

- Weiss, Paul
1974. *La ciencia de la zoología*. Barcelona, Omega.

- Young, J. Z.
1977. *La vida de los vertebrados*, Barcelona, Omega.

